

Colaboración de nuestros Jóvenes, Soldados

Para amar, se debe conocer

Poco podemos amar sin antes conocer al ser amado. Cuando sentimos afecto hacia alguna criatura, no cabe duda que antes de estimarla conocemos ya sus cualidades y, conociéndolas, la amamos; lo mismo que, conociéndolas, también podemos odiarlas. Ello es lógico; y no solamente abarca las cosas naturales, es decir, las que nos entran por los sentidos, sinó que se extiende también a las que no vemos ni podemos ver: a las sobrenaturales.

Pero en la modernidad actual, modernidad por antonomasia se desconoce bastante lo que a religión se refiere: por eso no se la ama. Mas no falta quién, creyéndose entender de todo, de todo habla. Para ése tal, no hay tema que no discuta, y lleva casi siempre la batuta de la conversación por delicada que ésta sea. Y los más grandes errores suelen salir de esas bocas «parlanchinas», demostrando desconocer por completo la mayoría de los temas que discuten, especialmente cuando atañen a asuntos que a Cristo y a su Iglesia se refieren.

No pocas veces, jóvenes que presu-

men de estudios, jóvenes arreglados y compuestos, con trajes de última moda, que ni una tilde se les puede criticar del nudo de su corbata, demuestran conocer muy poco lo más interesante, lo único que les debe preocupar, porque sin ello de nada sirven las carreras de estudios ni el ser docto en las ciencias más difíciles; esos tales no pueden amar a Cristo, porque no lo conocen; no pueden amar a la Iglesia porque desconocen sus doctrinas.

Pero hay alguien que no puede permanecer indiferente a estas conversaciones; que debe entrometarse y defender con ardor de apóstol sus convicciones cuando, con chistecitos poco correctos se ultraja lo más sagrado de nuestra sacrosanta Religión. Ese eres tu, joven de Acción Católica, que militas a las órdenes de la Iglesia defendiendo a Cristo. No debes guardar para ti lo que en la cuna aprendiste y desde niño vienes practicando; pues, a veces una palabra, un buen consejo, puede atraer bajo los blancos pliegos de tu bandera a un hermano tuyo.

GASPAR SIMÓN

COLONIAL — EMERSON — PHILIPS — PHILCO — IBERIA — TELEFUNKEN

LA VOZ DE SU AMO — KADETTE

Su aparato receptor

A N T I G U O

Se convertirá en aparato

M O D E R N O

adaptándole las ondas

EXTRA-CORTAS

Radio-Piloto

Radioreceptores, amplificadores, gramolas, discos, etc.

Calle Sta. Esperanza, 7

GRANOLLERS

STEWART WARNER — FADA

ERLA — JOYOL — STEL — CROSLEY — R. C. A. — CASTILLA — WESTINGHOUSE